

Carta del Director: El Último Samurái



Hola. Soy Ramón Egido, y soy el director de **SYNCROM**.

Cuando escribí estas líneas acababa de ver la película *El Último Samurái*, de Tom Cruise. Trata del nacimiento del nuevo Japón, y de la desaparición de los Samurái. La verdad es que es una película que me gusta y que ya he visto unas cuantas veces.

Al terminar la película escribí estas líneas, con la idea de publicarlas en nuestra web. Si lees esto, es que así ha sido.

Creo que cada hombre hace lo que puede hasta que su destino le es revelado. Esta es una frase del final de la película en respuesta a la pregunta *¿Crees en el destino?*

Yo no he sido siempre director. Comencé, como la mayoría de vosotros, trabajando, y mucho, por cuenta ajena en diversas consultoras de software, unas pequeñas y otras grandes. Y pasé por numerosas academias, unas veces como alumno y otras como profesor. Y en todas esas academias vi algo que no me gustaba, y eran dos cosas:

1. Los precios de los cursos: Veía precios exagerados, y gente que se iba a pedir créditos al banco para pagar una semana de clases. Y todavía hoy día se vive esto, desgraciadamente, según mi parecer.
2. Cómo se trataba al alumno: Es cierto que es materialmente imposible que todo el mundo esté contento, pero creo que la labor del responsable es intentarlo. Al menos eso, ¿no crees? Además, creo que si se hace así, no podrás contentar al 100%, pero te acercarás mucho.

SYNCROM no fue la primera empresa que creé. **SYNCROM** es fruto del aprendizaje de esta parte de mi vida, y de algunos otros momentos que te sirven para aprender lo que no debe hacerse y lo que si debe hacerse.

Por eso, como en la película *El Último Samurái*, creo que **mi destino**, en este punto concreto y ahora mismo, es justo este, **es SYNCROM**. Tengo que ofrecer a la gente lo que yo creo que es justo. Y esto es, unos cursos con la máxima calidad posible, y ajustados al máximo en el precio.

Por eso, y esto os lo digo con la mano en el corazón, no entiendo cómo, después de evaluar diferentes opciones, un alumno puede llegar a matricularse en otro curso de Java que no sea el nuestro. Porque igual le va bien, que no digo que no, pero seguro que en **SYNCROM** le iría mejor, aprendería más, y estaría con los mejores profesores a su disposición.

A veces me siento como un poco Samurái, el Último Samurái, porque a pesar que nuestra tasa de matrícula es la más alta de nuestro sector, siempre hay algún alumno que te dice que no se matricula en SYNCROM porque le parece que tenemos un precio bajo.

¿Entendéis ahora contra lo que lucho todos los días? Soy el Último Samurái, porque me empeño que en lugar de subir precios y de bajar calidades para hacer más rentable la cuenta de resultados, reinvertimos dinero en mejorar nuestros cursos, os damos buenos materiales, os ponemos los mejores profesores, y, en definitiva, hacemos que vuestro dinero valga más en SYNCROM que fuera de SYNCROM, porque por menos, obtendréis más.

Por cierto, ¿sabéis que *Samurái* significa servir?

Me despido de vosotros. Pero siempre me podréis contactar en las redes sociales, o llamándome por teléfono, en el 902 106 443. Me pasarán la llamada. Seguro.

Ramón Egido.

Director de Grupo SYNCROM.

El Último Samurái.